

## CASA A. BERTOLOTTI

Fue fundada el 30 de abril de 1894 por Don Ambrosio I. Bertolotti, en Pando, con el nombre de Almacén del Arado, operando en aquellos tiempos en los ramos de almacén de comestibles y de ferretería, incorporándose más tarde la sección barraca.

Posteriormente fueron introduciéndose mejoras y ampliaciones, hasta que en 1928 se separó el ramo del almacén y despacho de bebidas, incorporándose los hornos caleros "La Novia", el aserradero, las instalaciones eléctricas, la carpintería y la fábrica de baldosas y mosaicos.

Simultáneamente, en el año 1908 instala un escritorio en Montevideo con el nombre de Casa Uruguay y al poco tiempo se establecía en un local contiguo, la Casa A. Bertolotti - Montevideo, dedicándose especialmente a la importación de máquinas agrícolas, artículos rurales, máquinas para uso doméstico, con las marcas propias "La Novia", "El Uruguayo" y "La Campaña".

Su estudiado sistema de ventas y su gran organización comercial, constituyen la base principal de su notoria marcha ascendente, para lo cual contó siempre con un selecto núcleo de colaboradores, muchos de ellos, se desempeñaron por más de 50 años.

Desde joven se incorpora su hijo, Alfio a la empresa dándole un gran empuje sobre todo después de la guerra, viajando e incorporando nuevas representaciones de máquinas agrícolas de Europa y Estados Unidos.

También se incorporan modernas máquinas para la fábrica de baldosas y la carpintería que con los años se transforman en rubros importantes.

En la década del 50, con el gran desarrollo de los balnearios se abre una Sucursal en Atlántida con reparto diario a toda la zona balnearia, contando con una importante y moderna flota de vehículos.

Ya en la época del 60, siendo jóvenes estudiantes, se incorpora la tercera generación, Ambrosio y Alfio, aportando nuevas ideas y empuje, siguiendo la tradición y conducta de sus antepasados.

En los 80 se incorporan, nuevamente modernas máquinas para la carpintería, dando la posibilidad de participar en muchas obras de edificios en Montevideo, Punta del Este y el interior del país.

Al cumplir los 100 años se reforma y renueva el edificio de ventas y se amplían depósitos, manteniendo el frente de la calle Wilson Ferreira como algo tradicional y respetando el diseño del famoso ingeniero italiano Luis Andreoni.

Al fin del siglo se incorpora la cuarta generación, en primer lugar, Alvarito y luego Alejandro, dándole un enorme empuje a la empresa hacia los nuevos tiempos en informática y computación.

Al mismo tiempo se renuevan las viejas máquinas de la fábrica de baldosas, incorporando la tercera generación de modernas máquinas semi automáticas italianas, permitiendo cumplir para la demanda de las nuevas avenidas y calles de Montevideo y el interior del país.

A la fecha la empresa mantiene y respeta las enseñanzas de los antepasados, honestidad, respeto y agradecimiento a nuestros funcionarios y clientes que son la base de toda empresa.

A lo largo de tantos años la empresa ha sabido adaptarse a los momentos y cambios para llegar a la fecha de hoy, de actividad ininterrumpida, mirando hacia el futuro con mucha alegría, fuerza y esperanza.

